



Rectorado

Vicepresidenta del Principado

Presidenta de Las 13 Rosas

Directora General de Memoria Democrática

Directora del Archivo Histórico

Alcaldes

Autoridades

Vicerrectoras

Buenos días a todas y todos:

En primer lugar, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Asociación Trece Rosas Asturias por este reconocimiento a la Universidad de Oviedo, una institución comprometida con la memoria democrática y con el respeto profundo hacia quienes sufrieron y lucharon en tiempos oscuros de nuestra historia.

Recibir el Premio Trece Rosas Asturias es un honor para la institución, todo un orgullo, y nos invita a reafirmar nuestro compromiso con la verdad, la justicia y la memoria.

Este galardón representa el esfuerzo conjunto de toda la comunidad universitaria: investigadores, docentes, personal técnico y administrativo y estudiantes, que juntos hemos trazado una senda en la que la historia no se olvida. La historia se recuerda y se estudia con el fin de aprender de ella y de evitar que los horrores del pasado vuelvan a repetirse. Porque la historia son vidas y es memoria. *Sine ira et studio*.

La Universidad de Oviedo ha venido desarrollando, en cumplimiento de su papel como institución pública, diversas iniciativas orientadas a preservar la memoria histórica y democrática.

Nos sentimos especialmente orgullosos de la labor que ha llevado a cabo nuestra Comisión para la Memoria Histórica, creada para evaluar y proponer acciones en torno a los símbolos y elementos de nuestro patrimonio relacionados con el periodo de la Guerra Civil y la dictadura franquista. Este esfuerzo no se ha realizado sin resistencia, pero siempre hemos mantenido la convicción de que la historia debe ser abordada con rigor y respeto. *Sine ira et studio*.

En esta labor, nos hemos ocupado de aquellos elementos que requerían una revisión y un replanteamiento. Y también acciones que poseen un simbolismo. Por ejemplo, la retirada de la placa de los Estudiantes Soldados del Aula Magna de nuestro Edificio Histórico, sustituyéndola por el retrato del rector Leopoldo Alas, fusilado en 1937.



Rectorado

Este acto no es solo un acto de justicia. Es también un homenaje a quienes, como él, defendieron valores democráticos hasta sus últimas consecuencias.

También hemos abordado cuestiones complejas, como el Monumento a los Caídos, ubicado junto al rectorado. Aunque, por razones artísticas y arquitectónicas, no se ha podido retirar, hemos colocado una placa explicativa que detalla el contexto histórico de su presencia, en cumplimiento de la Ley de Memoria Histórica.

Este monumento ya no representa un homenaje al bando vencedor, sino un testimonio de lo que no debe repetirse.

Otro de los hitos en nuestro recorrido fue el rechazo al nombramiento honorífico que en su día se otorgó a Francisco Franco. Aunque nunca llegó a tomar posesión formal de este título, el reconocimiento había permanecido hasta hace poco como una sombra en nuestra institución. Tras un profundo análisis y tras escuchar las voces de la comunidad universitaria, decidimos que era hora de cerrar ese capítulo de nuestra historia, retirando ese honor simbólico y alejándonos de una herencia indeseada.

En cuanto a elementos más visibles, como escudos y vidrieras que contienen simbología franquista, hemos optado por conservarlos en su ubicación actual, debido a su valor arquitectónico y artístico. No obstante, en cada caso, hemos colocado placas explicativas que contextualizan su origen y significado, recordando que estos elementos no representan valores actuales de la universidad, sino vestigios de un pasado que debe ser comprendido y nunca glorificado.

Quisiera también destacar el convenio suscrito en 2023 entre nuestra universidad y el Gobierno del Principado de Asturias. Esta colaboración tiene como objetivo localizar, exhumar e identificar a personas desaparecidas durante la guerra civil y la represión franquista.

Como parte de este acuerdo, presentamos recientemente un mapa interactivo que detalla las fosas comunes distribuidas en toda Asturias, una herramienta de gran valor que facilita el acceso a la información y la dignificación de las víctimas. Es un acto de memoria y de justicia que honra a quienes fueron silenciados.

Quiero por esto dedicar un agradecimiento especial a la vicerrectora Pilar García Cuetos, pero también a profesores como Carmen García o Avelino Gutiérrez, por su compromiso y criterio en este asunto.

Nuestra universidad ha sido también pionera en hacer público el listado de obras de arte incautadas durante la Guerra Civil y que desde hace más de ochenta años custodiamos. Con esta acción, invitamos a cualquier descendiente de los propietarios originales a reclamar lo que les pertenece. Esta labor no solo representa nuestro compromiso con la transparencia, sino también una forma de recordar que la memoria de una institución también contiene sus heridas.



Rectorado

En octubre del pasado año, en un acto cargado de simbolismo y emoción, colocamos una placa en el Campus de El Milán en recuerdo y homenaje a las víctimas del franquismo. Situada en el vestíbulo del Edificio Departamental, esta placa honra a quienes sufrieron consejos de guerra y represión tras la ocupación de Asturias. Este es solo un paso más en nuestro esfuerzo por dar voz a quienes fueron silenciados y por ofrecer a las futuras generaciones un espacio que inspire justicia y dignidad.

Con cada una de estas acciones, desde el Claustro hasta la más modesta placa conmemorativa, la Universidad de Oviedo reafirma su compromiso con la memoria democrática. Lo hacemos no solo por respeto a quienes nos precedieron, sino también para ofrecer a las nuevas generaciones un ejemplo de responsabilidad cívica y de compromiso ético. *Sine ira et studio*.

La historia es nuestra mejor maestra, y si algo hemos aprendido es que recordar es un acto de justicia. La memoria democrática no solo preserva el pasado, sino que también ilumina el camino hacia un futuro en el que los derechos, la dignidad y la justicia no sean negociables. Las Trece Rosas, mujeres valientes que sufrieron y murieron por sus ideales, son un recordatorio conmovedor de las consecuencias del odio y la intolerancia, y su memoria nos impulsa a seguir luchando por una sociedad mejor.

Hoy, con este galardón, reafirmamos nuestro compromiso de mantener viva esa memoria, y asumimos la responsabilidad de educar a las generaciones presentes y futuras para que valoren, respeten y defiendan los derechos y libertades que tanto costaron a aquellos que nos precedieron. No hay sociedad digna sin memoria.

La Universidad de Oviedo seguirá trabajando incansablemente en favor de la memoria histórica, porque creemos que en cada acto de recuerdo hay una promesa de paz, justicia y libertad. Revisitando las palabras de George Steiner, que nunca más la verdad esté en el exilio.

Muchas gracias.

*Gaudeamus Igitur.*